Guion litúrgico para la eucaristía del segundo domingo de mes cuya colecta se destina a la Cáritas Parroquial



8 de OCTUBRE de 2023

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

En el interior de la Iglesia se colocará en el ambón de las lecturas o bien en el altar un cartel que diga:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta celebración que animamos desde Cáritas. En cada Eucaristía, Dios nos sienta a su mesa. Una mesa de familia en la que el pan se parte y se comparte fraternalmente. Una mesa que el Señor nos ofrece gratuitamente para que todos saciemos nuestra hambre más honda, y tengamos parte en la verdadera Vida.

En la eucaristía de hoy, vamos a hacer memoria de un Jesús que se entrega, se compromete con los descartados y excluidos, muere por su compromiso de hacer presente el Reino, y resucita para darnos Vida a todos.

Que con su Palabra y con su Pan de Vida, nos ilumine y alimente para que no desfallezcamos en el compromiso con nuestro prójimo herido por las injusticias. Celebremos con fe y esperanza esta Eucaristía.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura Isaías 5,1-7:

Cuánto amor entrañable derrama nuestro Padre-Madre Dios sobre cada uno de nosotros. Cuánto nos regala en el día a día a través de tantas

mediaciones, para que crezcamos y fructifiquemos. No ser consciente de esto, y no nutrirnos de tanto regalo, nos hará dar frutos amargos que nacen de nuestro egoísmo. En la primera lectura, el profeta Isaías nos va a decir simbólicamente que nosotros somos la viña del Señor. ¿Damos frutos de justicia y amor comprometido?

Monición a la 2ª lectura Filipenses 4,6-9:

La mejor forma para que nuestra viña produzca buen fruto, es que estemos unidos íntimamente a nuestro Dios, y nuestra oración sea una constante. Así, como dice el apóstol Pablo en esta segunda lectura, "la paz de Dios estará siempre con nosotros".

Monición al Evangelio Mateo 21,33-43:

En el Evangelio, Jesús nos va a contar la parábola de los viñadores homicidas. En ella va a denunciar su terquedad y el endurecimiento de corazón. Es un toque de atención a todos nosotros, porque es posible que la terquedad de nuestro egoísmo, y el endurecimiento de nuestro corazón por la mundanidad que pueda haber en nuestras vidas, nos haga matar en nosotros la presencia de Jesús en nuestro corazón.

PETICIONES

- Señor Jesús te pedimos por la Iglesia, para que a imagen de Jesús sea pobre y esté cada día más al servicio de los pobres. Roguemos al Señor.
- 2. Señor Jesús, te pedimos por las instituciones políticas, para que reconozcan el destino universal de los bienes y el derecho de todos a una vida digna, con todos sus derechos. Roquemos al Señor.
- 3. Señor Jesús, te pedimos por los que tienen un salario de miseria; por los que trabajan en condiciones precarias, por los parados, por los jóvenes que tienen difícil el acceso al mercado laboral, para que nosotros seamos su voz, y como Iglesia, reivindiquemos un trabajo decente para todos. Roguemos al Señor.
- 4. Señor Jesús, te pedimos por los países más empobrecidos, para que los países desarrollados incrementen sus aportaciones en Cooperación al Desarrollo, hagan posible un comercio justo, y promuevan su autonomía. Roguemos al Señor.
- 5. Señor Jesús, te pedimos por todos nosotros, para que no nos acostumbremos a vivir en este orden injusto, como si no pudiera ser de otra manera, y vivamos comprometidos en la tarea de erradicar la pobreza y garantizar un trabajo decente a todos. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

Querido Dios, abre nuestros ojos y nuestros corazones para que podamos verte en cada uno de tus hijos e hijas. Que aceptemos que hay vínculos que nos unen, y reconozcamos que nos has creado para ser familia, para ser hermanos. Nos necesitamos mutuamente.

Abre nuestros corazones a las necesidades de nuestros hermanos; de los que sufren la constante aflicción de la pobreza, de la precariedad laboral, del ser excluidos, descartados, olvidados, y moviliza nuestro espíritu para brindarles una respuesta. Contrarresta con amor comprometido la indignación que sentimos contra la injusticia.

Conviértenos el corazón, para que, inspirados en tu opción por los más vulnerables, nos comprometamos en hacer nuestra parte para transformar el sufrimiento en Esperanza liberadora.